

Diálogo con

Romer Cornejo
Radiografía
de una potencia
en ascenso

María Gabriela Mata Carnevali



***E**l desarrollo político en China posterior a 1989, está en línea con lo que pasa en cualquier otra sociedad (...) Pero no hay alternativa real. El sistema ofrece muchas libertades y satisfactores económicos para las vanguardias académicas, literarias y artísticas, el único límite es querer establecer otro partido político.*

Romer Cornejo

Profesor investigador del Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México (desde octubre 1984 a la fecha. Especialista en China. Fundador del anuario Asia Pacífico y coordinador del mismo de 1993 a 1997. Director de la Revista Estudios de Asia y África, 1998 – 1999.



Diálogo con Romer Cornejo

Radiografía de una potencia en ascenso

María Gabriela Mata Carnevali

CEAA/ ULA

MÉRIDA-VENEZUELA

mariagab@cantv.net

La República Popular China cumple 60 años y desde su fundación se ha convertido en un interesantísimo laboratorio de cambio social. Aprovechamos nuestra estancia en México para conversar sobre la especificidad de China hoy en cuanto a su relación económica y diplomática con el mundo, y su manejo del problema de las minorías étnicas con el Profesor Romer Cornejo, especialista en el área del Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México desde octubre 1984.

1. La República Popular China cumple 60 años. ¿Cuáles serían los principales logros y cuáles las tareas pendientes en los ámbitos económico y político?

Yo creo que para evaluar logros es importante tener en mente con relación a qué o a quien. Para responder a tu pregunta yo podría enumerar logros en relación con India, América Latina o China misma antes de 1949. Si nos limitamos a este último caso, habría que remitirse primero a los grandes cambios sociales de los inicios del gobierno del partido comunista. Creo que los cambios en el orden social son fundamentales. La Ley de Matrimonio de 1951, por ejemplo, fue determinante en el cambio del estatus de la mujer, claro está que en ese ámbito hay asuntos pendientes todavía. Así mismo, durante la revolución cultural se hizo un enorme avance en el desmantelamiento de las redes de poder social sobre los jóvenes y las mujeres. En ambos casos, los costos fueron muy altos, pero sin esos procesos, traumáticos en muchos sentidos, es muy difícil entender el dinamismo de la sociedad china actual en su conjunto ni el carácter del empresariado.

El hecho de contar con una elite nacionalista que ha tenido la misma meta de desarrollo económico desde 1949, a pesar de los cambios de método, ha sido también un logro, quizás el más obvio visto desde América Latina. Ello ha llevado a China de una situación que en 1980 tenía todos sus índices de desarrollo económico y social por debajo de países como México, Venezuela, Argentina, etc. a un lugar favorablemente alejado de esos países hoy. Así mismo ha sacado de la pobreza a un número muy elevado de personas.

Las tareas pendientes son muchas. Nuevamente la pregunta: ¿Con respecto a quién? Para no recurrir a la utopía, tendríamos que colocar de parámetro a las sociedades que ofrecen mayor nivel de satisfacción para sus habitantes, como Holanda, Suecia, Noruega. Desde mi punto de vista, el tipo de modelo de desarrollo adoptado, probablemente el único que garantizaba la sobrevivencia del país, ha generado, como en todos los países, problemas muy severos, de alcances incalculables en términos de la destrucción del medio ambiente; eso es una tarea pendiente y no sólo de China. Las enormes disparidades sociales en la distribución del ingreso y la persistencia de la pobreza es otra tarea pendiente. En cuanto a la política, me parece que el combate a la corrupción, particularmente en los niveles medios y bajos del gobierno, es uno de los retos más importantes. Los mecanismos puestos en práctica por el partido son aún insuficientes. Lograr una mayor participación de todos los ciudadanos en las decisiones que les conciernen es otra de las tareas pendientes en este ámbito. Pero éste es un problema inherente a todas las sociedades y las características que asume dependen, sobre todo, del nivel de educación y de cultura política de la población. El dilema en este sentido es: ¿Cómo lograr una mayor participación con índices elevados de pobreza y bajos niveles de educación, sin que los políticos hagan el intercambio populista de voto por limosnas económicas u otras prebendas y se caiga en un gobierno demagógico, que pierda el rumbo del desarrollismo nacionalista sobre el que están basados los logros antes enumerados? Esta es una enorme tarea pendiente.

2. ¿Cómo evalúa lo sucedido en Tiananmen, veinte años después?

Es necesario responder de una manera amplia, poniendo al movimiento en contexto. Lo ocurrido en Tiananmen en 1989 tiene muchas caras, muchos efectos y muchas miradas.

El movimiento de 1989 se trató de una manifestación social muy amplia, con participación de muchos sindicatos y de los estratos medios urbanos. Para esa época las reformas apenas se iniciaban y aún no

arrojaban los resultados económicos y políticos esperados. Las reformas económicas eran muy vigorosas en el campo, pero la población urbana estaba afectada por la inflación, que en ese momento era de alrededor de 20 por ciento, algo desconocido en China desde principios de la década de 1950. Los estudiantes buscaban ser oídos, no necesariamente cambiar el sistema político, pues, con excepción de una minoría ínfima, no estaban al tanto de lo que significa democracia. Protestaban, sobre todo, contra la corrupción, en ese momento los trabajos eran todavía asignados por el Estado. Además, buscaban que se levantaran las restricciones sobre el lugar de residencia y sufrían en carne propia las pésimas condiciones de vida en las universidades. El Estado por su parte dejó, por impericia, exceso de confianza, contradicciones en el liderazgo y muchas otras razones, crecer al movimiento y radicalizarse.

Fuera de China las imágenes de los estudiantes y los tanques, ampliamente difundidas, han tenido un enorme impacto y hasta se ha creado un mito alrededor de este movimiento. En América Latina muchas personas lo identifican. Mi pregunta es si también se recuerda el balance de víctimas de *El Caracazo* o *El Chorrillo*, porque estos acontecimientos fueron en el mismo año. En este sentido el “olvido” va más allá de los medios y toca al mundo académico, más sensible ante la represión a estudiantes que a otros estratos sociales, de clases bajas y sin voz.

En el país, a veinte años de la tragedia, las cientos de familias que perdieron algún miembro en la represión al movimiento en sí y sobre todo en la represión de los años subsiguientes, tienen estos hechos muy presentes. Al mismo tiempo, las condiciones económicas han mejorado visiblemente y la liberalización de los controles sobre la vida y el trabajo de las personas han hecho recaer en el individuo la responsabilidad de su situación.

Lo sucedido en Tiananmen le enseñó a la elite política que mientras mantenga el crecimiento económico y las expectativas de mejoría en este sentido entre una parte importante de la población, a la par que mantiene bajo control sólo las amenazas reales a su permanencia en el poder, puede ofrecer todas las libertades posibles.

3. Todas las libertades posibles, menos las políticas...

Yo matizaría, pues muchas cosas pueden ser catalogadas como políticas. En ese sentido diría todas las libertades posibles, menos cuestionar el gobierno del partido comunista. China se ha liberalizado mucho desde el punto de vista de los contactos académicos, intelectuales y artísticos con el

extranjero. Dentro y fuera de China ya se han desmoronado las construcciones de utopías sociales que buscan cambios estructurales en las sociedades; hay una especie de resignación política, una ausencia de alternativas sociales viables y atractivas. El sistema político de Estados Unidos ya no es una utopía en la que se depositan esperanzas, es una realidad conocida desde todos sus aspectos. Eso vino con el fin del socialismo real desde principios de los noventa, cuando se terminó de desnudar a la Unión Soviética. En ese sentido las aspiraciones se han hecho individualistas en el mundo y China, probablemente más que cualquier otro país, ofrece muchas alternativas y salidas a estas aspiraciones. En contraste con América Latina, por ejemplo, y simplificando mucho, se puede decir que la China es una sociedad con esperanzas, en términos individuales.

Además, las corrientes académicas en boga en Europa y Estados Unidos en el ámbito de las ciencias sociales que han entrado a China y a las que yo llamo neo-idealistas, preocupadas en demostrar el peso de las percepciones en la creación de las realidades, en deconstruir las categorías sobre las cuales se basaba el marxismo militante, han resultado muy útiles para el Partido Comunista, pues mantienen a sus intelectuales contentos con las libertades conquistadas y ocupados en “revolver” el lenguaje para repetir hasta la náusea que todo es una “construcción mental”, sin generar militancia política.

En ese sentido podemos afirmar que el desarrollo político en China posterior a 1989, está en línea con lo que pasa en cualquier otra sociedad, han surgido muchos grupos militantes del derecho de los animales, la ecología, la ayuda a los pobres, etc. Pero, no hay alternativa real al sistema político y económico. El gobierno ofrece muchas libertades y satisfactores económicos para las vanguardias académicas, literarias y artísticas, el único límite es querer establecer otro partido político.

4. ¿Puede describir el papel jugado por Zhao Ziyang?

Zhao Ziyang ascendió en el partido, aliado con líderes muy autoritarios. En 1989, Zhao representaba al ala de la elite política que creía que el diálogo y la negociación con los estudiantes debía hacerse desde el principio, ese fue su gran valor. Posteriormente la academia fuera de China ha construido sobre su figura a un héroe prodemocrático y él, sabiéndolo, se asumió como tal y desde su prisión domiciliaria escribió muchas páginas destinadas a erigirse como héroe de la democracia en China. Es un proceso muy interesante para analizar la relación entre la construcción de memorias colectivas y personales.

5. Hablando de “libertades”, los recientes eventos de violencia en la región de Xinjiang, en el noroeste de China, son los últimos de una larga historia de desencuentros entre Pekín y la minoría uigur. ¿Qué perspectivas tienen los conflictos étnicos en China?

Los conflictos étnicos tanto en Tíbet como en Xinjiang le han demostrado a China que su política de repoblación, de educación y de desarrollo económico de esas regiones no es suficiente para acallar los reclamos de las minorías ni para desaparecer las tendencias de racismo mutuo entre las personas de diferente etnia. Además, en ambos casos y con diferencias sustanciales, está el factor de la influencia internacional. A principios de octubre de este año un prominente militante de Al Qaeda, Abu Yahia Al-Libi, hizo un llamado a los uigures de Xinjiang a una “Guerra Santa” y ofreció el apoyo de la organización. Esto complica más las cosas. Quizás debemos esperar un cambio en la política de Beijing hacia una estrategia negociadora en los conflictos étnicos.

6. El caso de Tíbet tampoco luce sencillo. A pesar de que el gobierno chino afirma que desde la época del rey Sönsen Gampó este último país ha sido un protectorado chino, en la práctica éste fue absolutamente libre de China hasta la invasión mongola que impuso un tratado entre las autoridades tibetanas y la corte Yüan. Luego, recuperó una independencia de *facto* que mantuvo durante casi ininterrumpidamente hasta tiempos bastante recientes. Aun así, el actual Dalai Lama afirma no aspirar a la independencia de su país, sino tan sólo a una mayor autonomía dentro de su Plan de Cinco

Puntos, que contempla el rescate de la cultura tibetana y la protección del ecosistema himaláyico, y Beijing no se muestra interesado ¿Por qué el gobierno chino sigue persiguiendo y satanizando al actual Dalai Lama?

***L**os asuntos hoy se resuelven bajo la racionalidad del poder.*

Hace mucho escribí un artículo sobre China y Taiwán en perspectiva histórica y mi conclusión era que independientemente de los argumentos que arrojen los documentos históricos sobre a quien pertenecía un territorio en tal época o a quien no, los asuntos hoy se resuelven bajo la racionalidad del poder.

Es un argumento duro, que reconoce el valor del realismo político para algunos análisis. Pero es como si México intentara recuperar los territorios que perdió en el siglo XIX, que ahora están en manos de Estados Unidos. Esto nadie se lo plantea siquiera, y no es gratuito. Si bien académicamente es muy importante

La satanización de Beijing al Dalai Lama obedece a lo que representa y al uso que de su movimiento, que es justo en esencia, han hecho las potencias.

el estudio de las bases históricas de las relaciones de poder entre diversas entidades, para entender la situación actual hay que considerar el poder de China hoy.

En la actualidad, que en China se ha superado la intención de despojar a los ciudadanos de su religión, cuando ésta es una opción individual y no plantea contradicción con la concepción de soberanía del Estado, el conflicto en Tíbet está más vinculado con los apoyos al movimiento in-

dependentista por Estados Unidos y Europa. La actitud del Dalai Lama es muy compleja. Él mismo ha declarado que el socialismo le parece un sistema económico justo, sin embargo es el símbolo de un movimiento heterogéneo donde hay muchas posiciones e intereses en juego. La satanización de Beijing al Dalai Lama obedece a lo que representa y al uso que de su movimiento, que es justo en esencia, han hecho las potencias. Yo soy optimista en este caso, creo que el actual Dalai Lama podría en un futuro no muy lejano llegar a algún acuerdo para el inicio de la solución de este asunto.

7. En cuanto al caso de Taiwán, después de décadas de hostilidad mutua, los respectivos gobiernos parecen haber arribado a un entendimiento luego de los acuerdos económicos firmados en 2008, ¿pero no hay allí un conflicto latente?

Ciertamente el nuevo gobierno del Guomindang está comprometido con llegar a un acuerdo con Beijing y se han hecho progresos innegables. En este sentido, la apuesta de China de buscar primero la integración económica y el apoyo de los empresarios taiwaneses dio el resultado esperado. Hay un conflicto latente en la medida en que en Taiwán hay un grupo importante de personas que portan un nacionalismo

taiwanés. Pero creo que el poder de China será más importante, sobre todo si viene acompañado de un compromiso a respetar la vigorosa democracia de ese país, que ya es parte de su discurso nacionalista.

8. ¿Y cómo han evolucionado las relaciones de China y Latinoamérica?

Han evolucionado muy bien vistas desde el lado chino. Es decir, China ha cumplido sus metas de política exterior en el continente. Ya es observadora en muchas organizaciones regionales, es socia del Banco Interamericano de Desarrollo, tiene aseguradas muchas materias primas de su interés, un mercado interesante para sus exportaciones y ha obtenido el reconocimiento diplomático de algunos países en su política de aislamiento a Taiwán. Evaluarlas desde la perspectiva de América Latina es más difícil pues son muchos países y en su mayoría no es claro qué quieren de China en conexión con la solución de sus grandes problemas nacionales. Creo que las elites en Brasil y Chile son las más claras en este asunto y, desde su particular perspectiva, han logrado sus metas.

9. En el plano económico, ¿cómo evalúa el papel de China en el marco de la crisis global?

Actualmente es difícil evaluarlo, pues la crisis no termina. Las exportaciones de China han sido seriamente afectadas. Yo creo que la crisis va a afirmar en China y afuera algunos rasgos de la conducción de la economía de ese país, antes fuertemente criticados. Me refiero concretamente a su control sobre el mercado financiero. Por otro lado, y teniendo como pivote a China, en el este de Asia está surgiendo con más fuerza la idea de la necesidad de integración regional y de la participación del estado en la economía. Las políticas tomadas por China de estimular el mercado interno, ya estaban en el 11^a Plan y con la crisis han sido aceleradas, lo mismo pasa con su política de desarrollo tecnológico. Esto tendrá efectos interesantes en el futuro.

10. Cree Usted que la llamada “economía socialista de mercado” practicada en China puede ser etiquetada como “capitalismo salvaje” controlado por un partido único como el PCCH?

La economía de China es muy compleja. En algunas regiones existe el “capitalismo salvaje”, menos controlado por el Estado de lo que se cree, pero en otras regiones hay mucho más control. Son muchas economías las que conviven en ese país con diversos grados de intervención estatal. Por eso es muy difícil poner una etiqueta que lo abarque todo.

11. Qué perspectivas tiene la propuesta del Banco Central de China de crear una nueva divisa internacional alejada del dólar?

Eso dependerá de la acogida de la propuesta por otras economías del mundo, no sólo de China. Es una idea interesante a la luz de la crisis actual, de cuyos orígenes muchos países se quieren deslindar, a pesar de que hicieron negocios con los productos derivados de las hipotecas en Estados Unidos. Los países del grupo BRIC (Brasil, Rusia,

India y China) están discutiendo la pertinencia de esta propuesta. No es un asunto que va a tener un efecto inmediato pero sí en el futuro. Hay que esperar a que se consolide el nuevo tratado comercial de China con los diez países de la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia, que entrará en vigor el próximo año, para estudiar ese asunto de las monedas. No hay que olvidar que el yuan ha resultado mucho más estable que el dólar.

La economía de China es muy compleja, es un país con muchas economías. En algunas regiones existe el “capitalismo salvaje”

12. Los países industrializados de Occidente le exigen a China que se concentre en estimular la demanda interna y canalice su producción hacia su propio interior, en vez de manipular la tasa de cambio con el objeto de inundar a Occidente con sus productos de bajo precio. ¿Qué posibilidades ve Ud. de que China acceda a tales exigencias fuera del marco de la crisis global?

En ese asunto hay que considerar los planes de China, como dije antes, esta política estaba contemplada en los planes chinos como una manera de lidiar con los inmensos desbalances del desarrollo económico y con la desigual distribución regional de la riqueza. Yo creo que China asumirá esa política mientras cumpla con sus propios intereses, pero no como una prescripción desde afuera.

13. Su más reciente publicación lleva por título *China. radiografía de una potencia en ascenso*. En su opinión, ¿este ascenso puede ser frustrado?

Es difícil predecir esto, pero en las circunstancias actuales, al lado de la disputa política de las potencias con China, hay pocas fuerzas económicas y militares en el mundo que les interese el freno de ese país. Además, China no parece estar interesada en contiendas con otros países. Su alianza con las grandes empresas es obvia y su creciente gasto militar obliga a los demás países a hacer lo propio, lo que conviene a la industria militar. En el futuro cercano no vislumbro tampoco amenazas serias internas a la permanencia del Partido Comunista en el poder. Eso es lo que opino hoy sobre la base de la historia y de lo que observo, pero no dejan de ser especulaciones.

14. Por último, dada su condición de académico en uno de los más reconocidos centros de estudios asiáticos en América Latina, le preguntamos: ¿Cuál es la importancia y como se proyecta el futuro de estos estudios en la región?

Actualmente hay un gran interés por China en América Latina, en parte motivado por la ansiedad de muchas personas en relación con el estancamiento de la región y el ascenso de China, es como si en sus estudios quisieran buscar algo que sirviera en la solución de los grandes problemas propios. Eso es natural. Además, el crecimiento de la relación económica y política ha creado una demanda por esos estudios. Lamentablemente, desde mi perspectiva, veo que esos estudios se enfocan en su mayoría en asuntos económicos contemporáneos, los cuales, creo, hay que atender pero no ocupar todo el esfuerzo. Yo creo que es importante estudiar la historia, la filosofía, la literatura. En China contemporánea hay

La historia económica china desde 1949 arroja también muchas claves para repensar lo que ha pasado con América Latina, particularmente sobre el carácter depredador de sus elites políticas.

un movimiento artístico y literario muy vigoroso que vale la pena conocer. La historia económica china desde 1949 arroja también muchas claves y retos teóricos para repensar lo que ha pasado con América Latina, particularmente sobre el carácter depredador de sus elites políticas. En esto es también útil estudiar los casos de Taiwán, Corea del Sur y más recientemente de Malasia.